



CONSEJO DE MINISTROS

Un crédito de 28 millones para la sustitución de la enseñanza religiosa

El ministro cree poderla llevar a cabo en los plazos fijados, pero para ello necesita la colaboración de todos. Hibilitación maestros. Se acuñarán nuevas monedas de 25 y 50 céntimos.

Madrid. — Esta mañana se reunieron los ministros en el Palacio de Buenavista, para celebrar Consejo. Nadie hizo manifestaciones a los periodistas a la entrada ni a la salida del Consejo. Este comenzó a las once y media de la mañana y acabó a las dos y cuarto de la tarde.

NOTA OFICIOSA

Madrid. — A la salida del Consejo fué facilitada a los periodistas la siguiente referencia oficiosa:

—Estado.—El ministro informó al Consejo de algunas cuestiones relacionadas con la política internacional y con la Conferencia Económica de Londres.

Guerra.—Expediente autorizando las obras del nuevo cuartel de Cantolongo, en Pontevedra.

—Adquisición de material destinado a la aviación militar.

Hacienda.—Aprobación de la distribución de fondos para el mes de Julio de 1933.

—Decreto incluyendo en el grupo B del decreto de 6 de abril de 1931 el R. D. de 9 de enero de 1925.

—Disponiendo la acuñación de monedas de cupón—número de 25 y de 50 céntimos.

—Decreto concediendo un crédito extraordinario para atender las sustituciones de primera y segunda enseñanza, dadas por las Congregaciones religiosas.

Instrucción Pública.—Decreto estableciendo pruebas eliminatorias de capacidad y pruebas de aptitud profesional para el nombramiento de los encargados de curso en los Institutos y colegios subvencionados de segunda enseñanza.

—Resolviendo favorablemente el expediente elevado en 24 de diciembre de 1931 y promovido por don Manuel Penín Caldetas (Breña), solicitando su rehabilitación.

—Varios nombramientos de personal.

Agricultura.—Decreto dando nueva redacción al artículo 9 del decreto de 8 de abril de 1933, en atención a los recursos de inventarios de fincas rústicas susceptibles de expropiación.

AMPLIACION DEL CONSEJO

Madrid. — Se tienen algunas noticias de ampliación del Consejo.

Este, se dedicó en su mayor parte a cuestiones de Hacienda y de Instrucción Pública.

El crédito para la sustitución de la primera y segunda enseñanza de que estaban encargadas hasta ahora a las órdenes religiosas, asciende a 28 millones de pesetas. El decreto de Agricultura se refiere a los procedimientos para realizar el inventario de las fincas rústicas sus-

ceptibles de expropiación para aplicar la Reforma Agraria.

El ministro de Estado dijo que mañana recibirá en su despacho a los periodistas para comunicarle noticias concretas sobre las principales cuestiones de su departamento con relación al momento internacional.

Madrid.—Los ministros acordaron la compra de material de aviación. Este se empleará en reparaciones y sustitución del existente.

El crédito para la sustitución de la enseñanza religiosa pasa de los 28 millones y será presentado en las Cortes esta misma semana. El ministro de Hacienda no le ha ascendido y 28 millones.

Sobre la designación del alto personal, los ministros nada manifestaron, por estar pendientes de la llegada del Presidente de la República.

El señor Prieto dijo que se había nombrado director general de Caminos a don Vicente Olmos; y el ministro de Instrucción manifestó que el señor Pi y Suñer había sido designado para subsecretario de su departamento.

Se le preguntó al señor Barón si creía posible la sustitución en el plazo fijado; y contestó que, cuando don Fernando de los Ríos lo había decidido, él no tenía duda. "Para ello —añadió— es precisa la colaboración de todo un Gobierno. Por eso necesitamos la ayuda del Parlamento, la opinión y, especialmente, de la Prensa."

Ahora estoy llevando a cabo el estudio de las disposiciones que ello exige; mis normas están trazadas, pero no terminadas. Cuando cristalicen, se lo participará a ustedes, para ya los he dicho que necesito la colaboración de la Prensa."

LA SUSTITUCION DE LA ENSEÑANZA

Madrid.—El ministro de Instrucción Pública dijo que en cuanto a la sustitución de la enseñanza religiosa se cuenta en este curso con 611 licenciados.

Estos harán un examen de ingreso; y después verificarán los currículos en las diferentes poblaciones donde haya edificios inapropiados. Los cargos se ejercerán interinamente y no figurarán en el escalafón.

Hablando de los currículos para maestros, el ministro expresó su esperanza de que los eliminados en los pasados ejercicios ocuparán en éstos los primeros puestos.

demoraron; los muros han perdido su plomo; los techos se desmenuzaron; las puertas no cierran; las ventanas desconocen la exactitud, de un resaca; hay cristales rotos, un carro descompuesto, una cuba vacía, trillos sin piedras... ¿Quién sería capaz en este ambiente de impulsar la voluntad a la acción?

¿Y no habrá medio para vencer esta pereza? Porque es evidente que aquí se necesita hacer algo, mover esta máquina, poner en tensión las voluntades que ahora duermen. Porque esto no es lentitud, es inmovilidad. El reloj de la torre aun atrazado anda, mas en torno suyo todo está quieto. Y así nos va penetrando en el alma la tarde junto con las cosas inmóviles y los hombres ausentes. Y, sin embargo, nos dicen que esta pereza se va a despertar; que los campesinos empiezan a enarcar el espino para dar un impulso a la voluntad. Nos alejamos con esta esperanza.

Y el campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

FRANCISCO DE COSSIO.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

El campo otra vez. El automóvil corre sin pereza, con prisa de llegar, pero no podemos sacarnos al ambiente. El aire penetra cálido, quieto, llevando un polvo denso cargado de sol. Un pueblo, y otro, y otro, todos sin gentes, las puertas entornadas. Y hemos de entornar también los ojos como este rato inmóvil que en un umbral concentra en sí toda la pereza de esta tarde de Junio.

Como fin de un debate poco halagüeño para el Gobierno, se otorga la confianza por 189 votos contra 6

Sánchez Román continuó su crítica de la labor ministerial, especialmente de la R. A., donde se han empleado descaudadamente más de mil millones. El ministro de Agricultura declara que ya sabía que todo esto, iba a acabar en su desprestigio. Azaña niega que el Gobierno no tenga programa; pero dice que en cambio tiene un amplio porvenir. De nuevo se habla de un complot agostino.

Madrid.—Comienza la sesión a las cuatro y cinco, bajo la presidencia del señor Besteiro.

Se aprueba el acta de la anterior sesión y se acuerda que pase a la Comisión una petición de su plenario.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor Tuñón de Lara pide se conceda un crédito para los damnificados por los temporales y que el nuevo ministro de Instrucción Pública explique sus planes en la sustitución de la enseñanza.

El señor Canet solicita que se active la tramitación de unos expedientes relativos al Cuerpo de Caballeros.

El señor Arast hace un ruego relacionado con la repatriación de españoles en Francia.

El señor Molpores pide que se anuncien los concursos de veterinarios que tomarán parte en la reforma agraria.

El señor Usabiaga hace un ruego sobre los temporales de Guipúzcoa y se adhiere a él el señor De Francisco.

EL DEBATE POLITICO

El señor Ortega Gasset (don Eduardo) rectifica, rechazando algunos ataques de carácter personal que le dirigieron los señores Martínez Gil y Cuervo.

Los numerosos telegramas y cartas y muchos otros documentos que demuestran que la mayoría del partido federal no está conforme con el señor Francho Roca.

Un acuerdo del Comité federal, que señala como reos del crimen de "Casas Viejas" a los señores Azaña y Azañeta.

Exhibe un número de "Solidaridad Obrera" para demostrar que aún se aplica la ley de Defensa.

Como el señor Crespo duda de la autenticidad de los telegramas, el señor Ortega Gasset le dice que todos los ha recibido el señor Pi y Arsuaga, presidente del Comité federal.

Arregla que el señor Azaña dé al autor del artículo de "El Sol" que atacaba al jefe del Estado.

Pide explicaciones del "Adiós a la República" que hizo "El Socialista", y se extraña de que el señor Moreno Galvañe no esté en el salón, habiendo pedido la palabra para expresar su actitud respecto al partido radical-socialista.

Pide al señor Barón que explique cómo va a hacerse la sustitución de la enseñanza.

Hace diversas acusaciones a los ministros de Agricultura y Obras Públicas.

El señor Balbontin se lamenta de la defeción de los radicales.

Afirma que la ley de Defensa de la República se sigue aplicando. Ataca al señor Largo Caballero por su discurso del sábado.

Dice que la Prensa de derechas prepara un nuevo 10 de agosto, pero más terrible que el pasado. El ministro de la Gobernación—añade—sabe los nombres y aún no los ha encaucelado. En el Norte hay 20.000 hombres armados y el Ejército es monárquico.

Arregla que el general González Carrasco prepare una sublevación de las caballerías africanas.

El ministro de Agricultura anuncia que va a responder al señor Sánchez Román.

Atribuye el paro campesino al sistema de cultivo español y a la no realización de faenas que antes se realizaban todos los años. A remediarlo vino la ley de labores forzadas. Otro factor es la inmigración de trabajadores que en otras partes del mundo trabajan. Para atender a esto el Gobierno ha impuesto la intensificación de cultivos. Prueba el dígito de estas disposiciones el hecho de que este año, a pesar de la tendencia de no cultivar, la diferencia es escasa.

Habla de la reforma agraria y hace notar que en todos los países en que se ha hecho ha habido una campaña contra ella, lo mismo que en España.

Justifica el tiempo transcurrido porque hay que sujetarse estrictamente a la gran cantidad de los intereses que hieren y los que crea. La aplicación debe hacerse en los terrenos buenos, y al terminar de recolectar, para no tener que indemnizar las cosechas.

Arregla que la ley de arrendamientos, la de bienes comunales y la de creación del Banco Agrario, que serán aprobadas inmediatamente, llevarán a cabo por entero la reforma.

Por último contesta brevemente a otros extractos.

El señor Sánchez Román manifiesta que él no ha preguntado al Gobierno por la política pasada, sino por la del porvenir. El ministro—añade—ha contestado explicando una obra por lo que se refiere al pueblo y a la reforma agraria. Todas las medidas adoptadas en cuanto al pueblo son insuficientes mientras no se asienten los campesinos en parcelas complementarias. Esta política se ha preconizado por la Oficina Internacional del Trabajo, pero no se ha podido hacer porque el ministro se opuso a que se hiciera constar así en la ley de reforma agraria.

Después ha querido rectificar y no lo ha conseguido; y ha tenido que recurrir a hacer una especie de asentamientos por decreto, en noviembre pasado, con cargo a la subvención del Instituto de Reforma Agraria. De aquí surgió la tragedia, pues los obreros del campo trabajaron la tierra y luego no se les pudo pagar los jornales, teniendo que acudir a abrir una cuenta de Tesorería en el Banco de España, lo cual es una ilegalidad. Y ni aun así ha podido salir del mal paso. Por eso dice que vuestra obra anterior no era un timbre de gloria.

Arregla que la intensificación, que debió limitarse a veinte días en Badajoz, se ha extendido por decreto a casi todas las provincias con evidentes perjuicios. Así, claro, se ha dado trabajo; pero no se ha pagado los jornales (Rumores y risas). Más de mil millones supone el déficit de todo esto. Si ésta va ser vuestra política agraria, restamos dividendos y ya se ve a dar un paso por el campo y sufrirá un desastre.

Pide que mediante otra ley se quite el tope que

LA SESION DE CORTES

puso una onmienda del señor Menjíbala, al existir el previo inventario de los asentamientos. Cree que el ministro se ha dormido en la aplicación de la ley. Esperamos que estará terminada pronto y urge devolver las fincas no sujetas a la reforma agraria.

Dice que se ha hecho del Instituto de Reforma Agraria un órgano de la política ministerial, y que debió haberse fundado un organismo autónomo.

Crítica también al señor Largo Caballero, que derogó esa ley por decreto en donde le convino. (Rumores que al señor sobre sus hombros el ministro la responsabilidad de la política agraria, no se ha dado cuenta de la magnitud de su responsabilidad.

Repite que no han constituido un programa de Gobierno las contestaciones de los ministros. Yo —añade— aquí sólo veo lo que se busca es la solución política de cada día con el apoyo de los adeptos. Tened un poco de cuidado con vuestra satisfacción de que sois de izquierda. No descreáis ante el país una política que no puede estar ligada a vuestros desajustes. (Grandes rumores y comentarios.)

Rectifica el ministro de Agricultura.

Dice que ya sabía que en esta polémica tenía que perder prestigio.

Arregla que es muy posible que el Instituto de Reforma Agraria necesite modificaciones; y para ello el ministro acudirá a las Cortes cuando sea menester.

Termina ratificando su confianza en su obra. Rectifica el señor Sánchez Román.

Responde al adepto del ministro, pero—añade— no es bastante tener confianza en sí mismo para merecer la confianza de los demás. (Muy bien.)

EL JEFE DEL GOBIERNO PLANTEA LA CUESTION DE CONFIANZA

El jefe del Gobierno (sensación): El debate ha durado ya bastante para que la Cámara pueda emitir su voto. Mi declaración ministerial ha sido sobada de vago, pero yo aún la hubiera reducido más. En ella no ha influido la confianza ni el desengaño ni el buen o mal humor. Yo he hecho la declaración ministerial para lograr la confianza; no la seguridad. Por otro lado la confianza es revocable y se exige todos los días (Rumores). Naturalmente, ante todo necesitamos la confianza de los republicanos a fines.

De las palabras del señor Sánchez Román parece que nosotros somos una incógnita que ha de dejarse en seguida para ver si la opinión está con nosotros. De sobra sabemos que no tenemos la confianza de una parte de la opinión; pero sí que una inmensa mayoría sigue nuestra política. (Rumores) No me importa cómo la llames, aunque quienes nos llaman izquierdas son los enemigos del régimen. No es monopolio nuestra política de izquierda. Ha hecho la declaración ministerial para lograr la confianza. Para no saber qué quería decir mi frase "No somos Gobierno en liquidación", es preciso no darse cuenta de la situación en que esas palabras se pronuncian. Quise decir que somos un Gobierno con amplio porvenir, sin limitaciones. Este Gobierno no se caracterizó por querer aplicar las leyes ya votadas. El hecho de cambiar de ministro de Instrucción Pública no quiere decir que cambie de política el departamento.

Analiza el programa de trabajo que señaló para las Cortes y dice que el Gobierno da la máxima importancia a la Hacienda pública, agravadas sus cargas antiguas y modernas, aunque el crédito del Estado es seguro y firme. Un buen presupuesto no puede remediar la economía nacional, pero uno malo puede arruinarla.

Afirma que las causas de la depresión actual son anteriores al régimen y, en parte, exteriores a España. Otro efecto es el antagonismo entre varios sectores de la economía española. Arregla que la política funcionamiento de algunos órganos del Estado sea causa de la República.

Afirma que no se puede vivir en el Parlamento sin oposición.

Asegura que no hay sistema alguno de resolución

social. Hemos venido en la época de las vacas flacas para la economía mundial, y eso no lo podemos evitar; pero lleváramos la República a buen puerto. Vamos a la pacificación de los espíritus dentro del régimen, una vez convenidos de que éste es inconvencible. El Gobierno—termina diciendo—está dispuesto a dar toda clase de facilidades, incluso con su propio sacrificio. (Aplausos.)

Rectifica el señor Sánchez Román.

Explica un concepto de derechas e izquierdas. Arregla que él advierte que en todos sus discursos el jefe del Gobierno ha venido a decir lo mismo: que no hay programa de Gobierno. Las leyes—añade—no hay más que derogarlas o aplicarlas. Yo he oído al ministro de Agricultura decir que la ley de reforma agraria será rectificada. Eso es importante.

El señor Azaña: Eso es aplicable.

El señor Sánchez Román: No; eso es modificación, que es muy distinto.

Termina insistiendo en sus manifestaciones y especialmente en conocer el modo cómo ha de llevarse a cabo la sustitución de la enseñanza.

El presidente anuncia que ha sido nombrado el señor Barza Medina vicepresidente primero; y la Cámara lo aprueba.

Se lee una proposición incidental en la que se pide el voto de confianza al Gobierno.

El señor Barza Medina la defiende brevemente. El señor Guerra del Río, radical, declara que no puede votar la confianza al Gobierno, porque sigue practicando la misma política. Por ello los radicales se abstendrán.

El señor Ortega Gasset declara que ha quedado bien clara la incepta del ministro de Agricultura y la sujeción de la crisis. Por eso votará en contra.

El señor Royo Villanova manifiesta que la minoría agraria votará en contra del Gobierno, que sostiene sobre los escombros de España, que son los socialistas y los separatistas.

El señor Castriño pide votación nominal; y se aumentan del salón todos los diputados radicales, progresistas, izquierda radical-socialista y casi todos los federales y agrarios.

Después aprobada la proposición por 189 votos contra 6.

Seguidamente se levanta la sesión a las nueve y media de la noche.

DICE BESTEIRO

Madrid.—El presidente de la Cámara dijo a los periodistas que mañana, después de los ruegos y peticiones, se pondrá el proyecto de la Reforma del Jurado y al de Lesabados de Fincas Rústicas.

—Procuraremos—añadió—hacer un hueco en la discusión para empezar con el proyecto de ampliación de estaciones ferroviarias en las grandes poblaciones.

A PESO DE ORO.

Serca de un millón de pesetas por el rescate de un millonario americano

Estaba prisionero de los «gangsters»

San Pablo. — Un millonario americano bien conocido en los medios industriales, Mr. William Hamm, fué puesto en libertad el martes por unos «gangster» que le habían hecho prisionero el domingo.

La familia del detenido ha efectuado el pago de cien mil dólares, importe del rescate exigido por los bandidos.

El «New-York-Herald» recuerda acerca de esto el número de secuestrados realizados en estos últimos tiempos, por lo que los «gangsters» han cobrado cerca de seis millones de francos.

RECADISTA

Se tiene usted algún recado o algún encargo que mandar a sus relaciones de Bilbao? ¡Levanta, utilice usted nuestra Agencia transportista. Sale la camioneta a las cuatro de la madrugada, para volver el mismo día para la una de la tarde.

Diríjanle los recados y encargos a GARDIEN, 24, en SAN SEBASTIAN (teléfono 1.00-13) y a BORDA, 32 (teléfono 19445), en Bilbao.



VILLAFRANCA DE ORIA. — En la presente fotografía se observan en la chavala las señales hasta donde llegó el agua por efecto del desbordamiento del río Oria inundando una de las centrales eléctricas de la villa. — (Foto Armesto).



RENTERIA. — La familia de Castroa Zuzarrategui y su hijo Encundo, que se salvaron en una lancha cuando por este y en la que permanecieron cerca de siete horas en el interior de una fábrica. — (Fot. Marín).